

Un rayo de luz en la tormenta

Llego la pandemia y ahora todo parece diferente; nuestros antiguos problemas ya no dominan nuestros pensamientos. Las prioridades han evolucionado; los temores son otros que nunca hubiéramos imaginado tener.

Y ante ese caos, esa desesperación, ese pensamiento egoísta que saca lo peor de cada casa, una serie de profesionales han estado en primera línea; garantizando con ello la continuidad de los servicios básicos, de nuestras carencias, de nuestras vías de abastecimiento. Las veinticuatro horas, los siete días de la semana; como si el virus no fuera con ellos.

Han sido los grandes olvidados, pero volverían a cumplir con su cometido; ¡estamos ante héroes sin capas!